

CAPITULO III.

Que trata el comienzo principio de otros años, y primero por Cetecpatl de año, una piedra pedernal, que fué en el nacimiento de Huitzilopochtli, y venida de Tula.

Despues de haver comenzado año nuevo, por ellos les habló Huitzilopochtli: alzad el sarzo y caminemos, que cerca de aquí descansaremos otra vez; habiendo desaparecido y secado el lago, los árboles y plantas que allí habian plantado, quedando algunos árboles y Cú que havian hecho á su dios, y assí llegaron al pueblo que es ahora de Tula, que segun otros dicen allí habian estado; permanecieron y señorearon con los de Tula veinte y dos, (1) y de allí salieron y llegaron al pueblo que es ahora de *Atlilaquian*, que es *Atitalaquia*, pueblo de otomies, de allí vinieron á Tequixquiac, y allí labraron camellones, llamaronle *Chinamitl*, que hoy permanece este vocablo en la Nueva España; de allí vinieron y llegaron á *Atengo*, (2) allí pusieron el Tzompan, un término de cantidad, y así se le quedó al lugar, que ahora es pueblo de Zumpango: (3) de allí vinieron y llegaron á Cuachilco, y de allí á Xaltocan, caminando ya poco á poco, y de poca distancia, y allí en Xaltocan hicieron camellones dentro del lago *Chinamitl*, sembraron maiz, huautli, frijol, calabaza, *chilchotl*, jitomate, y allí en pocos años caminaron y llegaron á *Eyeoac*, en la parte de las tres culebras; así mismo hicieron sus sementeras y sembraron: despues á pocos años llegaron á *Ecatepec*. (4) De allí se habian dividido en *Aculhuacan*; de allí se vinieron á *Tultepectlac*, (5) de allí se vinieron á *Huixachtitlan*, de allí vinieron á *Tecpayuca*, y allí hizo fin el año. Comenzó otro año que llamaron *Ome calli*, año de dos casas: de allí vinieron al lugar que llaman *Atepectlac*, de allí vinieron al lugar de *Coatlayauhcan*, y allí estuvieron algunos años; de allí vinieron á la parte que llaman *Tetepanco*: de allí se vinieron al lugar de *Acolnahuac*, y de allí llegaron á *Popottan*, término que es ahora de Tacuba; aunque hay en *Popottan* muchos mexicanos, allí no permanecieron, viniéronse á las faldas del cerro de *Chapultepec*, en el lugarejo que dizen *Techcatepec* ó *Techcatitlan*, y así le pusieron nombre los mexicanos á este cerro Chapulte-

(1) Parece que falta aquí la palabra años.

(2) Debe leerse *Atenco*.

(3) Tzompanco.

(4) *Ehecatepec*.

(5) Debe leerse *Tulpectlac*.

pec, y allí cumplió otro año, *Ome tuchtli*, y allí les habló Huitzilopochtli á los mexicanos, á los sacerdotes que son nombrados *Teomamoque*, cargadores del dios, que eran *Cuauhtlo quetzqui*, *Axoloa*, *Tlamacazqui* y *Aococaltzin*; á estos cargadores de este ídolo llamados sacerdotes, les dijo: Padres míos, mirad lo que ha de venir á ser, aguardad y lo vereis, que yo sé todo esto, y lo que ha de venir y suceder, esforzaos, comenzaos á aparejar, y mirad que no hemos de estar mas aquí, que otro poco adelante iremos, en donde hemos de aguardar, asistir y hacer asiento, cantemos que dos géneros de gentes vendrán sobre nosotros muy presto.

Vueltos otra vez al primer asiento en *Temazcaltitlan Teopantlan*, les dijo el sacerdote *Cuauhtlo quetzqui*: hijos y hermanos míos, comencemos á sacar y cortar céspedes de los carrizales, y de debajo del agua, hagamos un poco de lugar para sitio, adonde vimos el águila estar encima del tunal, que algun dia querrá venir allí nuestro dios el *Tlamacazqui Huitzilopochtli*, y así cortaron alguna cantidad de céspedes, y fueron alargando y ensanchando el sitio del águila desde junto á la quebrada y ojo grande de agua hondable, que así le dijo y mandó el sacerdote lo hiciesen los mexicanos por mandado del ídolo dios Huitzilopochtli de los mexicanos, lo qual iban haciendo cada dia con mucho trabajo, y luego hicieron una hermita pequeña toda de carrizo y tulé de el *Quetzalcoatl*, junto al tunal del águila y ojo de agua, por no tener adobes, madera, ni tablazon, por estar enmedio del gran lago cercado por todas partes de carrizo, tule y aves de volatería de todo género: estando en término de los de *Azcaputzalco*, *Aculhuagues*, *Tezcucanos* y los de *Culhuacan*, que á esta causa padecian extrema necesidad los mexicanos, y así entre todos ellos ordenaban de se ofrecer y dar á los de *Azcaputzalco*. Otros estuvieron de parecer que no, porque seria movelles á ira, que se estuviesen quedos, y así dende adelante que tenian hecho gran pedazo de poblazon y gran solar de tierra, dijeron: hermanos míos mexicanos, hagamos otra cosa, compremos á los tecpanecas de *Azcaputzalco* y *tezcucanos* su piedra y madera, démosle en trueque todo género de pescado blanco y *xuhui*, (1) ranas, camarones, ajolotes y todo género de lo que en el agua se cria, en especial *Izcahuitle teutlatlac*, queso, que llaman *ahuaktli axaxayacatl* y todo lo demas, y todo género de patos de diversas maneras, y assí comenzaron á cazar con redes las aves, y con todas estas cosas fueron á *Azcaputzalco* y *Tezcoco* á traer madera, tabla y piedra, la madera era menuda como morillos pequeños, y así luego estacaron la boca del ojo de agua que salia de la peña abajo, y ni mas ni menos estacaron la casa del ídolo Huitzilopochtli, y siendo de noche hicieron junta y les dijo el sacerdote *Quauhtloquetzqui*: hermanos, ya es tiempo que os dividais un treaho unos de otros, en cuatro partes, cercando enmedio el templo de Huitzilopoch-

(1) Evidentemente esta palabra mexicana está estropeada: ha de leerse *Xohuilli*, que son los pequeños peces á que damos ahora el nombre de *juiles*.

tli y nombrad los barrios en cada una parte, y así concertado para dividirse les habló el propio ídolo Huitzilopochtli á todos, y así amanecido otro día, todo lo tenía puesto por orden el Teomana que en el camellon estaba puesto, echaron mazorca de maiz florido, mazorca entera verde, sazónada, chile, tomate, calabaza, frijol, y en él echada una culebra viva y un pato real sobre los huevos, le llevaron arrastrando los mexicanos, como quiera que todo era laguna de agua, hasta junto á las caserías de *Azcaputzalco*, y su rey *Tezozomocli* llamó á todos los suyos y díxoles: ¿qué os parece á vosotros de estos mexicanos? ¿Quan ardides bellicosos y muy sospechosos? Verdaderamente tened por cierto, que en algun tiempo estos han de prevalecer y ser señores de nosotros de todas estas comarcas y serranías de toda calidad de gentes que somos, si no miradlos por las obras.

Y la tercera vez que les fué impuesto otro género de mas carga y tributo, les fué mandado, y les fué dicho por un principal de los de *Azcaputzalco* que por tercera vez trajesen un camellon poblado de tular, y en él trajesen una garza con sus huevos echada: así mismo viniese en el camellon un pato real con sus huevos, con expreso mandato de *Tezozomocli*, rey de los tecpanecas. Entendido por los mexicanos, entristeciéronse y comenzaron á llorar amargamente; visto por su dios Huitzilopochtli, llamólos, aunque no le veian visiblemente, y dijo á *Ococaltzin*, sacerdote y principal: decidles, padre mio, á vuestros hijos los mexicanos que no tengan pena, y luego hagan y pongan en obra, que yo lo sé y entiendo el modo y arte que será, para que no se exceda en un punto lo que piden estos tecpanecas.

Consolados los mexicanos por el mandato del dios Huitzilopochtli, en que les dijo: Ea, padres y hermanos mexicanos, esforzaos y haced lo que os mandan estos tecpanecas y su Rey *Tezozomocli*, que el secreto de este misterio yo lo sé, no os dé pena de ello y cumplid con vuestra obligacion, que cumplido con esto, no tendrán en algun tiempo escusa alguna que esto es, pues con estos mandos los compramos como á esclavos, y lo serán en tiempo adelante sin remision alguna; por eso de presente prestad paciencia y cumplid sus mandatos, y allende de esto, así mismo haced de mi propio cuerpo una estatua toda llena de *Izcacuitli*, que es mi cuerpo y sangre, que tiempo vendrá que le costará su pueblo y señorío y gente y mando, pues la principal causa de estas demandas fueron ellos, y así llevaron los mexicanos el camellon con la garza, pato real y culebra enroscada.

CAPITULO IV.

Trata de la muerte del rey de los mexicanos *Acamapichtli*, y el rey que en su lugar se puso, y las cosas que sucedieron con los comarcanos.

En este comedio de tiempo falleció el rey de los mexicanos *Acamapichtli*, y fué en este el comienzo de sugetarse los mexicanos á tributo por extraños, y así luego todos los mexicanos hicieron junta y cabildo entre ellos, diciendo: mexicanos antiguos, valerosos chichimecas, ya es fallecido nuestro rey *Acamapichtli*; ¿á quién pondremos en su lugar, que rijan y gobierne este pueblo mexicano? Pobres de los viejos, niños y mujeres viejas que hay, ¿qué será de nosotros? ¿Adónde iremos á demandar rey que sea de nuestra patria y nacion mexicana? Hablen todos, para de cual parte elegiremos rey, é ninguno quede de hablar, pues á todos nos importa para el reparo y cabeza de nuestra patria mexicana; asimismo esté, asista y repare la casa antigua de la abusion *Tetzahuitl*, dios *Huitzilopochtli*, quién será el que será padre de este nuestro ídolo Huitzilopochtli, allende hay en nuestra patria mujeres, niños, niñas, viejos y viejas de dos, tres, cuatro, cinco años, de un año, y de meses como veis; responded á esta demanda, sepamos cuál será y de dónde vendrá; asimismo sabreis y entendereis que hay muchos hijos que dejó nuestro rey y señor *Acamapichtli*.

Casi con esto los mas principales, viejos y sacerdotes de los mexicanos, de los cuatro barrios, Moyotecas, Teopantlaca, Atzacualco y los de Cuepopan, éstos todos dijeron: mexicanos, tenuchcas, chichimecas, ¿á quién podremos demandar por nuestro rey y señor, estando como estamos congregados los cuatro barrios de México Tenuchtitlan, si no es á nuestro nieto hijo muy querido *Huitzilihuitl*? que aunque es mancebo, él guardará, regirá la casa de la abusion Huitzilopochtli y patria mexicana, y así todos juntos, mancebos, viejas y viejos respondieron á una, que sea mucho de enhorabuena, que á él quieren por señor y rey. Resolutos en esto, determinaron irle á reverenciar y recibir por tal señor de los mexicanos, tenuchcas y chichimecas, que se intitulaba ya segundo rey mexicano. En esta república y senado mexicano le dijeron: hijo y nuestro muy querido nieto, tomad el cargo y trabajo de regir este pueblo mexicano, que está metido entre laguna, tulares y cañaverales, adonde

es querido, reverenciado y adorado la abusion de Huitzilopochtli, tan estimado y querido de todos nosotros; y así ya es notorio, hijo y nuestro muy querido nieto y rey nuestro, como los mexicanos estamos sometidos á servidumbre en esta tierra de tecpanecas y al señor de ellos en *Azcaputzalco*, *Tezozomocli*, que só virtud de estar aquí nosotros en tierras ajenas, somos ya vasallos de estos tecpanecas azcaputzalcas; por ende, hijo nuestro, esforzaos y conseguid el valeroso ánimo de vuestro padre el rey Acamapichtli, que sufrió con mucha paciencia esta servidumbre, pobreza y estarse en esta laguna; ese propio ánimo y esfuerzo habeis de sufrir y llevar con paciencia, pues vuestro padre le sufrió y llevó hasta el fin de sus días, como valeroso rey que fué.

Puesto el rey Huitzilhuítl, desde algunos días el senado mexicano hizo juntar cabildo; comenzó el uno y mas antiguo viejo; primero en el hablar dijo á todo el senado mexicano: ya tenemos rey puesto; ¿parécevos que con esto habemos de tener algun descanso de tantos trabajos como tenemos de servidumbre á extraños señores? Y así no le tenemos en uno, sino en tantos como son los unos, los de *Tecpaneca* y *Azcaputzalco*, los otros en *Culhuacan* y los otros nuestros señores los de *Culhuacan*, es mucho y muy pesada la carga de tanta servidumbre y á tantos señores. Determinémonos de tener algun descanso de tantos trabajos y en tantas partes, y mirad, hijos y hermanos, que esto que digo es la verdad, y lo propio cada uno de vosotros dirá que es la verdad, y tenemos necesidad de tolerar nuestros grandes trabajos y miserias. Y la resolución de todo esto es menester que vamos al rey de *Azcaputzalco* *Tezozomocli* con nuestra embajada, para que nos diese su única hija carnal que tiene para nuestro rey, que nos la diese por mujer para nuestro rey Huitzilhuítl, que ahora es en esta República Mexicana, para ni más ni ménos por esta ocasión tener algun descanso de los muchos que de presente tenemos.

Con esta resolución fueron todos los mexicanos antiguos y viejos retóricos por embajadores al rey de *Azcaputzalco* *Tezozomocli*, á la demanda de su hija; llevaron como dones y presentes cantidad de pescado blanco, de *Ohuile*, (1) ranas, *izcahuitle*, lo que tenían los mexicanos. Llegados, hicieron reverencia á *Tezozomocli*, rey de *Azcaputzalco*, diciéndole: Hijo nieto nuestro muy querido, obedecido de nosotros los miserables mexicanos, y nosotros vuestros padres y abuelos que somos, y en tal os tenemos y tendremos siempre, aguardando siempre vuestros reales mandamientos, que lo que nos fuere mandado lo haremos con mucha humildad, y os suplicamos por el alto valor y señorío vuestro, miserables de nosotros y de vuestro vasallo, que está, guarda y rige nuestra república y pueblo mexicano, teniendo como teneis esmeraldas y piedras preciosas y tan queridas hijas vuestras. Pobre de vuestro vasallo, pues no tenemos á donde ir ni acudir si no es á vos, como á nuestro amo y señor, y á nosotros nuestros vasallos nos hagais tanta merced de mandarnos dar una hija

(1) *Xohuilli*.

y esmeralda querida vuestra, para que vaya á regir y gobernar nuestro pueblo mexicano, y ser conjunta persona de *Huitzilhuítl*, vuestro leal siervo, nuestro rey y señor. Oído por *Tezozomocli*, respondió: hijos y hermanos mexicanos, yo soy muy contento de ello, ¿pues qué puedo decir? sino que ellas fueron nacidas para ese efecto, como mujeres que son, y llevaderas, y señalo la que ha de ser mujer de Huitzilhuítl, á mi hija *Ayahzihuatl*, y con esto los mexicanos se humillaron y reverenciaron á *Tezozomocli* rey, por tan buena obra como les hacia en concederles luego su hija *Ayahzihuatl* por mujer de su rey y nieto. Los mexicanos la trajeron á México *Tenuchtitlan*, y allí la hicieron los viejos una oracion, práctica de tal señora, y ser como eran sus vasallos los viejos, la pusieron en su trono con su marido Huitzilhuítl, dende algunos años procrearon ellos de la *Ayahzihuatl* un hijo, y luego fueron con esta nueva á *Tezozomocli*, de que recibió mucho contento y alegría; luego vinieron todos los principales de *Tecpanecas*, *Azcaputzalco* y *Culhuacan* en *Tenuchtitlan*, y juntos hizo una oracion á todos ellos el *Tezozomocli*, diciendo hablasen primero los mexicanos, y rindieron las gracias á todos los tecpanecas, y hecha la oracion por los mexicanos, dijeron los tecpanecas todos: en gran manera estamos todos consolados, por habernos dado nieto varon, y así le pongo por nombre *Chimalpopoca*. Respondieron los mexicanos con mucha alegría, que fuese mucho de enhorabuena, que ellos eran muy contentos de ello, y fuéronse con este contento y alegría, y publicóse en casa de *Tezozomocli* esta embajada, y por todo *Culhuacan*.